

## Recordando el nacimiento de Francisco Butiñá, s.j.

### Ambientación:

*¿Por qué no procuras saber el día de tu nacimiento? Así no puedes celebrar el gran beneficio de la creación, al que nos debemos mostrar muy agradecidos.*

(Carta a Dolors Oller, León, 12 de mayo de 1868)

El nacimiento de un niño viene acompañado por una pregunta, algo impredecible. Es un futuro todavía por dibujar. Nadie podía imaginar aquel 16 de abril de 1834, que hoy, 16 de abril de 2015, íbamos a seguir recordando y celebrando ese nacimiento. La familia que entonces rodeó al pequeño Francisco se ha ampliado a varios países, a gentes de diversas edades, estados de vida, culturas... Todos unidos por el cariño y el reconocimiento a Francisco, como Fundador, como impulsor de un modo de vivir la vocación cristiana inspirado en la página evangélica de Nazaret.

**Canto de acción de gracias** (Gracias, Señor, por tus misericordias).

**Interiorización:** En este contexto de acción de gracias por la vida, oramos con el Principio y Fundamento, desde las palabras de Butiñá (Carta a Dolors Oller 29 de octubre 1876).

*I. El hombre fue criado por Dios; luego, Dios es mi principio o creador. En efecto, hace cien años, cincuenta, ¿dónde estaba yo? Ya la tierra estaba cubierta de plantas, ya los pajarillos trinaban las alabanzas del Señor y yo todavía no era nada. Un granito de arena, entonces, valía más que yo. ¿De qué, pues, puedo ensoberbecerme? ¿De quién, pues, he recibido el cuerpo y el alma que ahora tengo? ¿He venido al mundo por azar o casualidad? Imposible, que del azar no saldrá nunca una obra tan bien dispuesta y ordenada como el hombre. (...)*

*¡Oh buen Dios, ¿quién no os amaré? Antes de que nadie pensase en mí, desde toda la eternidad, vos me amabais y teníais decidido ponerme en este mundo. (...)*

*II. En segundo lugar, habiéndome creado Dios n. s., él es mi dueño supremo y absoluto. Si alguien tiene un campo y en él planta un melocotonero, un árbol, ¿a quién pertenecen las flores, los frutos de los árboles, e incluso la misma leña, si no es al señor del campo? (...) Pues, todo cuanto soy, soy de Dios, dando por supuesto que él nos plantó en este mundo, del que también es señor. Pues los frutos de nuestra*

*inteligencia, o los pensamientos, los frutos de la voluntad, o todos los afectos y obras, son de Dios y a él deben consagrarse. Para eso estamos en este mundo, para alabar y servir a Dios (...)*

(Si se lee del libro de las Cartas, se pueden ampliar estos párrafos.  
Interiorizamos y compartimos... )

### **Palabra de Dios: Is 43, 1-4**

Ahora, así dice Yahveh tu creador, Jacob, tu plasmador, Israel. «No temas, que yo te he rescatado, te he llamado por tu nombre. Tú eres mío. Si pasas por las aguas, yo estoy contigo, si por los ríos, no te anegarán. Si andas por el fuego, no te quemarás, ni la llama prenderá en ti. Porque yo soy Yahveh tu Dios, el Santo de Israel, tu salvador. He puesto por expiación tuya a Egipto, a Kus y Seba en tu lugar, dado que eres precioso a mis ojos, eres estimado, y yo te amo.

### **Oración final:**

Me recibo continuamente de tus manos.  
Ésa es mi verdad y mi alegría.  
Tus ojos me miran constantemente y yo vivo de tu mirada.  
Mi creador y mi salvación,  
Enséñame en el silencio de tu presencia  
a captar el misterio que yo soy.  
Y que soy por Ti, ante Ti y para Ti.



Que por intercesión del P. Butiñá, el Señor nos conceda la gracia de sabernos criaturas en sus manos. Y que esta experiencia de amor se traduzca en gestos de servicio hacia nuestros hermanos y hermanas del mundo del trabajo.